

Existe la idea generalizada de que en el corto plazo pudiera ocurrir el levantamiento de un sector de la oposición mexicana contra el gobierno, y que su objetivo sería forzar un cambio radical en las políticas económicas y sociales de este.

La facilidad de comunicación, que presta el uso de las redes sociales, ha contribuido a generar una posición polarizada entre los usuarios de ellas, los señalamientos entre grupos antagónicos, suben gradualmente de tono, haciendo parecer insalvables las diferencias ideológicas entre los ciudadanos.

Dentro de este contexto muchos de los usuarios de las redes desconocen los antecedentes históricos básicos de nuestra realidad política, y se vuelven presa fácil de la manipulación ideológica ejercida por algunos grupos minoritario

Sin embargo, ¿quién, o que sector social promovería un movimiento antidemocrático a través de las redes sociales?

Si asumimos que la imagen que transmite el titular del poder ejecutivo es la de un político popular, se supondría que el grupo con mayores inconformidades es el que detenta el poder

económico, al verse afectado, por la poca facilidad para obtener contratos ventajosos del gobierno y presionado por la férrea disciplina fiscal impuesta por el ejecutivo federal; pero no podemos perder de vista que ese grupo poseedor del poder económico es solo una pequeña minoría, suma apenas unas 10,000 personas en el país, del resto de la población, unos 8 millones pueden cubrir justas sus necesidades económicas, 40 millones más se encuentran en pobreza patrimonial y 70 millones en pobreza extrema.

Los mexicanos dueños de grandes fortunas, solo tienen invertido una parte de su capital en empresas nacionales, en el momento que no les sea propicio el ambiente económico nacional, les bastará trasladar el grueso de sus recursos hacia sus negocios en otros países, y si no lo han hecho en año y medio, es debido a que sus inversiones en México siguen siendo redituables, hasta hoy no ha ocurrido una fuga masiva de capitales nacionales como ocurrió en 1975 y en 1995.

Si no son los grandes capitalistas, ¿Quién promovería el levantamiento contra un gobierno llevado al poder por la fuerza de 30 millones de votos? Cabe considerar que las revoluciones son estallidos sociales producto del descontento de las mayorías, tienen raíces profundas y generacionales, ocurren cuando se cierra el acceso por la vía pacífica a un cambio social inaplazable, los cambios políticos antidemocráticos promovidos por sectores minoritarios, no poseen el carácter revolucionario de un movimiento emanado del pueblo, sin embargo, cuando son impuestos de manera oportunista, provocan cambios temporales y conducen a un gran descontento popular, y la consiguiente represión por parte del poder .

LOS RIESGOS DE UNA REBELIÓN

Cuando un cambio social radical, afecta a las mayorías, provoca irremediamente una reacción, si el grupo que asume el poder es suficientemente fuerte, la población afectada integrará una fuerza de resistencia, cuya hostilidad hacia el régimen impuesto podría prolongarse por décadas; es el caso de España, que vivió un periodo de inestabilidad social y económica durante los casi 40 años posteriores a la caída de la Segunda República. El gobierno impuesto buscará legitimarse por medio de la fuerza, buscará eliminar a sus enemigos, y se apoyará en gobiernos extranjeros, poniendo en riesgo la soberanía nacional, se radicalizará e impondrá un régimen totalitario.

En el pasado siglo, la represión ejercida por los gobiernos con estas características causó muchísimas muertes en países como Italia, España, Argentina y más recientemente en Chile.

La Revolución Mexicana, logró un cambio democrático y popular con Francisco I. Madero, quién después de su triunfo, fue derrocado y asesinado por medio de un movimiento golpista encabezado por las élites militares remanentes del Porfiriato, hecho que causó la formación de una resistencia armada encabezada por el entonces gobernador del estado de Coahuila, Venustiano Carranza y secundada por otros caudillos populares, desencadenándose una lucha que se prolongó por 12 años y causó 2 millones de muertos.

EL DESCONTENTO EN MÉXICO 2020

Es evidente que existe un sector que está en desacuerdo con las políticas del actual gobierno mexicano, (lo que puede

La Rebelión Aspiracionista

considerarse completamente normal en la democracia), pero el antecedente de esta inconformidad es más profundo de lo que parece, aún los mismos promotores de una rebelión contra el gobierno carecen de una idea clara y concreta de los fines buscados; mientras unos piden a gritos la renuncia inmediata del presidente de la república, otros promueven la vía democrática en el corto plazo y llamando a un voto tumultuario en contra del partido en el gobierno en 2021 (año de elecciones intermedias y de votaciones para la revocación de mandato) y otros más, a sabiendas de que la oposición no llegará al año 2021 con la suficiente contundencia electoral, se inclinan por fortalecerla, en perspectiva hacia las elecciones federales del 2024. A los primeros mencionados pertenece un grupo que promueve a través de las redes el levantamiento social contra el poder ejecutivo, algunos por medio de la resistencia civil, y otros, que afortunadamente son los menos, por medio de la violencia.

¿Quiénes forman ese grupo de activistas? ¿Porqué desean un cambio radical en la conducción del país? Pudiéramos generalizar diciendo que es «la Derecha», pero este concepto es demasiado amplio, en México existen varios grupos considerados de derecha, pero que tienen diferentes apreciaciones respecto al gobierno.

LA DERECHA IDEOLÓGICA

Aglutinada principalmente en un reducido sector intelectual del Partido Acción Nacional, en lo general mantiene una posición prudente respecto a la conducción del gobierno, permanece a la expectativa en espera de un gran error del gobierno

que les permita fortalecerse, de ninguna forma afirmo que apoyan al régimen, sin dudar un cambio en el poder ejecutivo y en las cámaras favorecería sus intereses, pero no están dispuestos a arriesgar su ya de por sí precaria situación política.

LA DERECHA ECONÓMICA

Los grandes empresarios, que son los que manejan el 70% de la riqueza nacional, anteponen a su sentir político la viabilidad de sus negocios con el gobierno, (Los capitales carecen de ideología, solo poseen intereses). Son un pequeño grupo acostumbrado a tomar sus decisiones utilizando un criterio premonitorio a mediano y largo plazo, entienden con claridad que un ambiente de incertidumbre y violencia no conviene a sus inversiones y que un enfrentamiento con el gobierno, aún y cuando este no sea de su completo agrado, conduciría a un verdadero desastre económico a sus negocios, consecuentemente se limitan a esperar pacientemente un posible cambio democrático en el rumbo político de México, se muestran condescendientes, para seguir obteniendo algunos contratos oficiales.

LA DERECHA CONSERVADORA (Ultra-derecha)

Este sector históricamente ha sido el enemigo natural de los gobiernos liberales, formada especialmente por anacrónicos núcleos clericales, fascistas y conservadores tradicionalistas, poseen presencia política en los estados del centro de la República. Se encuentran arropados en el ala ultraconservadora del Partido Acción Nacional; algunos forman parte del grupo radical conocido

como «el Yunque», son facciones remanentes del Conservadurismo imperial, de la Revuelta Cristera y del oxidado anticomunismo del siglo pasado.

Si bien, su odio contra todo lo que les parezca una forma de socialismo es visceral, no cuentan con el poder, ni la fuerza ideológica necesaria para constituir una verdadera oposición, su nivel de análisis en las redes sociales es pobre y anacrónico, como para considerarlo un verdadero peligro, sus seguidores se limitan a externar opiniones fanáticas y poco informadas en las publicaciones contrarias al gobierno.

LA DERECHA DURA

Los tres grupos anteriormente mencionados constituyen “La Derecha Dura” en México, y ninguno de ellos se ha manifestado a favor de un movimiento golpista.

Si no es la derecha dura, ¿Qué otro grupo social está interesado en derrocar al gobierno legalmente constituido?.

Dos grupos de derechistas ocasionales, se han sumado en las últimas dos décadas al esquema político nacional y son los mayormente interesados en buscar una caída violenta del gobierno mexicano:

LA DERECHA PRAGMÁTICA

Es un sector oportunista, carente de ideología, que muda sin recato alguno hacia los espacios en que considera tener alguna

oportunidad de ganancia política, forman grupos de poder numerosos dentro de los partidos con mayor posibilidad de triunfo electoral, (PRI, PAN e incluso MORENA), son políticos despiadados, hábiles y astutos, viven de la política, medran en los partidos oponiéndose a los principios ideológicos fundamentales de ellos.

LA DERECHA ASPIRACIONAL

Este sector no es muy numeroso y curiosamente no está siendo afectado directamente por las políticas económicas del régimen, pero posee una notable habilidad en el manejo de la tecnología y las redes sociales.

Con un legítimo afán de superación y siendo de extracción «*clase media*» los «*Aspiracionistas*» desean a una forma de vida cómoda y desahogada. Niegan su propia naturaleza, son producto del empobrecimiento y desintegración sistemática de la clase media mexicana, que se ha presentado a partir de los años 80's, su antecedente como grupo social se encuentra en la lucha entre clases que se remonta hasta el tiempo de la colonia española. El objeto de su aspiración es el poder y las ventajas sociales que goza un reducido sector de la población, y que es herencia del vasallaje del pueblo vencido hacia los conquistadores, y conlleva una indigna discriminación. clasista y profundamente racial.

Los estratos sociales en los grupos humanos no son estables, constantemente se reacomodan adaptándose al entorno económico y político, en el caso de México, podemos distinguir de menos 5 etapas de ajuste en los estratos de la sociedad.

ETAPA COLONIAL 1521-1810 (etapa racial)

La sociedad colonial estaba dividida en 5 castas principales: Peninsulares, Criollos, Mestizos, Indígenas y Esclavos, esta misma división racial dictaba el rol social que tenía que asumir cada individuo.

ETAPA INDEPENDIENTE 1810-1910 (etapa clasista)

Con el movimiento de Independencia y la desaparición de las castas, de la esclavitud y de los títulos nobiliarios, la sociedad mexicana queda dividida en solo dos clases sociales: La clase pobre; formada por los indígenas, los esclavos negros y la mayoría de los mestizos, y que se constituye como un 90% de la población, y la clase rica: Españoles y otros inmigrantes extranjeros, los criollos y unos pocos mestizos.

LA POS REVOLUCIÓN 1913-1970 (etapa populista)

El triunfo de la Revolución provoca otro reacomodo de los estratos económicos, así, entre los años 1930 y 1980: Aparece la clase media, producto de los cambios sociales impuestos por el Cardenismo.

LA DECADENCIA DEL ESTADO 1970-2000

El control que ejerce el estado sobre la economía sufre un marcado declive provocado por el aumento desmedido de la burocracia, la ineficiencia de la misma y la corrupción institucionalizada por el aparato gubernamental.

Una inflación galopante y un acelerado deterioro en el nivel de vida de la ciudadanía, presiona la estabilidad de la clase media, llevándola a niveles de pobreza que habían sido superados en las décadas anteriores. La ciudadanía pierde la confianza en el gobierno y aplica un voto de castigo, que lleva a la derecha al poder, por la vía democrática.

EL ESTADO INEXISTENTE, 2000 a 2018

En este periodo, el control económico del país ya no lo detenta el Estado, la economía mexicana es presa de la globalización, las industrias, el comercio y la banca están mayormente en manos extranjeras, la mayor parte del Producto Interno Bruto es utilizado para pagar el servicio a una enorme deuda externa de 395,530 millones de dólares, 70 millones de mexicanos son lanzados a la pobreza extrema, la clase media mexicana prácticamente ha desaparecido.

ORÍGENES DE LAS CLASES SOCIALES ACTUALES

LA CLASE ALTA

La posrevolución propició un particular reacomodo social: Los grandes terratenientes, herederos de la clase alta del periodo independiente, fueron derrotados por la Revolución Mexicana, y se les obligó a dejar sus propiedades en manos de los jefes militares triunfadores, estos se convirtieron en los nuevos dueños de las mejores tierras agrícolas y ganaderas, (otra parte de las tierras fueron divididas en pequeños ejidos, y entregadas a los campesinos, para ser explotadas directamente por ellos).

Los sobrevivientes de la oligarquía rural porfiriana, al verse despojados de sus feudos, se reubicaron en las ciudades, encauzando sus capitales hacia el comercio, la banca, la especulación del suelo urbano y una incipiente industria, en la realidad muy pocos fueron los que perdieron su poder económico.

Los “Nuevos ricos” favorecidos por la revolución, y que eran militares rústicos y poco instruidos, buscaron congraciarse con la antigua sociedad culta y refinada, emparentando sus familias y fundiéndose gradualmente en una misma clase social.

LA CLASE MEDIA *El Milagro Mexicano*

Entre 1930 y 1970, el periodo de progreso económico conocido mundialmente como «El milagro mexicano», propició la creación de una clase media antes inexistente, el acceso a la educación en instituciones como la «UNAM», el «IPN» o las Escuelas Normales, permitió que los hijos de obreros y campesinos, pudieran

convertirse en los profesionistas y técnicos que el país requería para su desarrollo. En este nuevo grupo social formado por médicos, ingenieros, maestros y abogados, persistía un enorme sentido social de sus orígenes, que los identificaba y ponía al servicio del pueblo.

El desarrollo económico acelerado de la época, permitió a esta nueva clase social, tener acceso a las comodidades que estuvieron vedadas para sus padres: El auto, la casa propia, los viajes, la posesión de electrodomésticos y la buena ropa, se convirtieron en símbolo de éxito profesional. Un 80% de estos profesionistas y técnicos obtenía atractivos sueldos en las dependencias oficiales o en las enormes empresas paraestatales: «Comisión Federal de Electricidad», «Teléfonos de México», «Petróleos Mexicanos», «IMSS», «ISSSTE» o «Ferrocarriles Nacionales de México».

Los satisfactores materiales masivos que requería el nuevo grupo social fueron una oportunidad para hacer crecer las fábricas y comercios, que seguían en poder de la clase dominante, la banca proveía, los créditos necesarios para la adquisición de bienes de consumo duradero. El crecimiento de la demanda, generó un flujo económico sin precedentes, dando lugar a un acelerado crecimiento de la economía del país.

LA CLASE ASPIRACIONAL

Entre 1980 y 2000, la primera generación «*clasediera*», receptora de los logros de la posrevolución y deseosa de extender generacionalmente su progreso, invirtió sus recursos en asegurar a sus descendientes bases sólidas que les aseguraran el éxito